# Pasión por el dibujo, Lucía Maya.

El dibujo tiene un lugar privilegiado en la producción artística de Lucía Maya. Dotada para esta técnica, lo mismo sabe usar el carboncillo, el grafito y los lápices de color que dibujar con estiletes metálicos o "a la manera negra".

Como estudiante de artes plásticas, Lucía adquirió la habilidad en las técnicas del dibujo, con carboncillo y lápices de grafito; aprendió a copiar objetos para dominar la forma, el volumen y la luz, así como a atrapar el movimiento con trazos rápidos o dibujando sus siluetas sin mirar el papel. Esta formación le permitirá posteriormente cumplir con la sentencia de John Berger: "todos los grandes dibujos se hacen de memoria. Por eso lleva tanto tiempo aprender. Incluso cuando tienes el modelo delante, dibujas de memoria. El modelo sirve de recordatorio. El modelo te recuerda unas experiencias que sólo puedes formular y, por consiguiente, recordar dibujando".

Forjada ya su mirada en la observación y en la disciplina de la técnica, la artista decide que el dibujo se convierta en la herramienta sustancial de su proceso creativo, con él configura un mundo personal que se nutre de la introspección, el sueño, la duermevela y la imaginación. En 1978 dibujó una Eva en un papel sencillo y de uso común. Sus trazos sobre papel bond fueron el inicio de un proceso de experimentación en la búsqueda de un lenguaje formal propio, el cual fue ajustando a los contenidos autobiográficos que expresan su vida interior. Con esa obra, Maya inició sus amalgamas del grafito con áreas trabajadas con color y poco después la espléndida serie "La casa de muñecas" realizada con base en la técnica heliográfica conocida como maduro.

Las impresiones sepia provienen de dibujos realizados sobre papel albanene y permiten a la artista mezclar diferentes tonos de color, que luego funde al frotarlos con intensidad por medio de un lápiz neutro —blanco o gris— obteniendo empastes que cobran corporeidad volumétrica gracias al grafito aplicado sobre la grasa de los lápices prismacolor. Con esta técnica logra una gran calidez en el acabado de sus imágenes y una gran expresividad en su temática.

De la década de los años ochenta y principio de los noventa provienen algunos de los ejemplos más bellos de la obra en papel de Maya, tanto por su factura como por la variedad temática en la que imperan los símbolos. Dibujos como Las descarnadas tentaciones, Un solo trino y Las siete muñecas son una muestra de su refinamiento técnico y de la elocuente disposición de las figuras sobre el discreto tono blanco de la superficie del papel.

Durante esos años, la artista convirtió a la línea en la protagonista de sus obras. La práctica infatigable del dibujo le permitió descifrar las características tonales de los lápices según su dureza o suavidad, expresadas por las letras H y B (hard y black en inglés) y que van del H9 al B9.

La obra Ecos de libertad es un extraordinario ejemplo de un dibujo en el que, en una armoniosa travesía del gris claro al negro, se ponen en juego los valores del lápiz, desde los trazos finos y delicados de una mina muy dura a las líneas más gruesas y oscuras del suave grafito.

A su acostumbrada manera de dibujar, con grafito o con lápices de color, Lucía añadió dos modalidades antitéticas de dibujo: el dibujo "a la punta de plata" y el dibujo "a la manera negra".

El primero, de raigambre renacentista, se ejecuta con una punta metálica llamada stilum aplicada sobre una superficie preparada con gesso, en la que una vez que se han trazado las líneas no es posible hacer correcciones. Esta singularidad siempre ha sido un reto a la habilidad del artista: la punta de plata le permite hacer trazos firmes y delicados, propicios para lograr imágenes de detalle minucioso y esfumados que no tienen parangón en otros medios del dibujo.

Por su parte, el dibujo "a la manera negra" ha ejercido sobre Lucía Maya una fascinación especial. Esta compleja técnica implica, dejar caer sobre el papel de algodón el polvo de carboncillo contenido en una cuchara, para luego agitarlo y crear manchas, a la manera de un accidente dirigido. En esta superficie oscura el volumen se modela a la inversa del dibujo tradicional, aquí las luces se logran borrando la superficie. Es asombroso apreciar cómo con un trozo de goma o de limpiatipos descifra las manchas y va delineando los dictados de su inconsciente y de su imaginación, y con ello suscita en quien contempla sus dibujos diversas alternativas de estados de ánimo.

En su búsqueda, la artista también entendió la simbiosis entre los lápices y los diversos papeles para dibujar, sus densidades, sus acabados de superficie o los materiales que los conforman. El resultado de un buen dibujo depende también de la elección del soporte: un papel Ingres es afín a un dibujo detallado, en tanto que un Fabriano permite trazos más expresivos.

Su amor por la línea es notable también en su obra pictórica y en sus estampas. Su pintura está fincada en el dibujo y éste es protagonista en su producción gráfica, lo mismo en las imágenes litográficas de lápiz graso —tan cercanas en su resultado al dibujo sobre papel—, que en las estampas logradas por medio de punta seca —delineadas con punzones sobre la bruñida superficie de cobre— o en las vigorosas líneas de sus aguafuertes —obtenidas con ayuda del ácido.

Durante todo el proceso de búsqueda, encuentro y decantación de los valores de la línea y el trazo, Lucía Maya emancipó al dibujo de ser un simple apunte o boceto y le confirió en su obra una vida plena, autónoma, acabada en sí misma. En el trayecto, su pasión ha logrado que el misterio de sus dibujos no sólo resida en la intensidad de sus contenidos sino en la destreza de su factura.

Gutierre Aceves
Guadalajara, Jalisco, agosto 2017

## The drawing passion: Lucia Maya.

*Drawing holds a privileged position in Lucia Maya's artistic oeuvre. Maya's natural gift for this genre extends to charcoal, graphite and colored pencils as well as metal pointing and mezzotint.*

*As a visual art student, Lucia acquired skill in drawing techniques with charcoal and graphite pencils, and learned to reproduce objects to control shape, volume and light, as well as to capture movement with quick strokes and to draw silhouettes without looking at the paper. With this training, she was eventually able to fulfill John Berger's pronouncement: "All great drawing is done from memory. This is why it takes so long to learn. Even when you have a model in front of you, you draw from memory. The model is merely a reminder. The model reminds you of experiences that only you can communicate, and as a result, you remember through drawing."*

*With her perspective shaped by observation and technical discipline, Lucía came to appreciate that drawing would become the fundamental tool for her creative process. Drawing shaped a personal world nourished by introspection, dreams, daytime reveries, and imagination. In 1978 she drew Eva using plain, everyday paper. Her strokes on bond paper were the beginning of an experimental process as she searched for her own formal language, which could accommodate the autobiographical expressions of her inner life. This drawing inspired her to create composites of graphite with sections in color, and soon after she devised the splendid series The Dollhouse, using the heliographic technique known as maduro.*

*The sepia prints come from drawings created on vellum paper which enables an artist to mix different color tones that later blend when rubbed intensely with a neutral (white or grey) pencil. This technique results in a filling that takes on substance with the graphite, which adheres well to the oil in colored pencils. With this technique Maya achieves exceptional quality in the details of her images as well as rich expressionism in her subject matter.*

*Some of the most beautiful examples of Maya's work on paper come from the 1980s and early '90s, both for their execution and for the variety of themes in which symbols have a commanding presence. Drawings such as Las descarnadas tentaciones, Un solo trino and The Seven Dolls demonstrate her technical mastery and of the eloquent arrangement of figures on the unobtrusive white tone of the paper.*

*During this period, Lucia's work was dominated by lines. The tireless practice of drawing enabled her to decipher the tonal characteristics of pencils according to their hardness or smoothness, represented by the letters H and B, (hard and black) which range from H9 to B9.*

*Her piece Echoes of Freedom is an extraordinary example of a drawing in which the pencils' values come into play over a harmonious journey from light grey to black, from the fine, delicate strokes of hard lead to the thicker, darker lines of soft graphite.*

*To her customary style of drawing with graphite or colored pencils, Lucía added two antithetical methods: silverpoint and mezzotint drawing.*

*The first, with roots in the Renaissance, uses a pointed metal stylus on a surface prepared with gesso, where lines cannot be corrected once they have been traced on to it. This uniqueness has always been a challenge to the artist's skill: silverpoint enables steady and delicate strokes favorable to executing images that are meticulously detailed with toned down elements that are unrivaled in other styles of drawing.*

*The black manner or mezzotint technique of drawing has fascinated Lucia Maya. This complicated technique involves charcoal powder dusted lightly over cotton paper. The artist then shakes the paper to create imprints, similar to an intended accident. On this dark surface, volume is sculpted in the opposite way of traditional drawing. This technique brings out the light by erasing the surface. It is astonishing to appreciate how using an eraser uncovers the dark areas and outlines the dictates of the artist's unconscious and her imagination, evoking various moods.*

*In her search, Maya has also understood the symbiotic relationship between pencils and different types of drawing paper: their densities, surface finishes and the materials from which they are made. The result of a good drawing also depends on its choice of support: Ingres paper is for a detailed drawing while Fabriano paper allows for more expressive strokes.*

*Lucía's love of lines is also noteworthy in her painting and embossing. Her painting has its foundations in drawing and this is the protagonist of her graphic design, which is the same for her lithographic images created using grease pencils—so similar in result to drawing on paper—and with her images created with dry point (outlined with a burin on burnished copper surfaces) or in the energetic lines of her etchings, achieved using acid.*

*Throughout the entire process of searching for, discovering and decanting the values of lines and strokes, Lucia Maya liberated drawing from being a mere sketch or outline and bestowed her work with a meaningful, autonomous life with an ending in itself. During this journey, her passion has ensured that the mystery of her drawings lies not only in the intensity of their contents, but also in the skill of their creation. .*

*Gutierre Aceves*
*Guadalajara, Jalisco, august 2017*

Perversión polimorfa, 1978
Dibujo sobre papel / 27 x 21 cm

Los secretos del diablo 1978
Dibujo sobre papel / 27 x 21 cm